

PROVERBIOS, REFRANES Y EXPERIENCIA DE LENGUA

TOMÁS LABRADOR GUTIÉRREZ
*Departamento de Filología
Universidad de Cantabria*

«Los rrefranes son ermanos bastardos de los Evanxelios.»
«Los rrefranes son Evanxelios chikitos.»
«Los rrefranes viexos son Evanxelios pekeños.»
«Los rrefranes viexos son como profezías» (225-2).
«El ke se viere solo i desfavorezido, akonséxese kon los rrefranes antiguos.»
«Éste konfirma el provecho ke tienen los *buenos konsexos i verdades de los rrefranes*, porke *en ellos se hallan avisos i advertenzias* en todas materias» (102-2)¹.

1.1. Es bien sabido que el Maestro Gonzalo Correas viajaba durante su etapa de formación y docencia salmantinas de Cáceres, de Jaraíz de la Vera (de Plasencia), a Salamanca. Sospecho que su itinerario seguía, en parte al menos, el discurrir del río Alagón; el viaje duraba varios días, con altos en posadas o mesones, donde compartoría la amistad, el vino, la palabra y las consejas con los rústicos de los lugares, de quienes, como la tradición recuerda, escucharía proverbios y refranes que después ordenó en su famoso

¹ CORREAS, GONZALO, *Vokabulario de Rrefranes i Frases proverbiales, i otras Fórmulas komunes de la lengua kastellana, en ke van todos los impresos antes, i otra gran kopia ke xuntó el Maestro Gonzalo Korreas, Katredátiko de Griego i Hebreo en la Universidad de Salamanka. Van añedidas las deklaraciones i aplikaziòn adonde parezió ser nezesaria. Al kabo se ponen las frases más llenas y kopiosas (1627-1631)*. Ed. de LOUIS COMBET, Bordeaux, Féret et Fils, Eds., 1967.

Cito siempre por esta edición, la más reciente, y anoto el número de la página y el de la columna (1 ó 2), con el fin de facilitar la localización de los textos. El largo título que figura en el manuscrito de Correas explicita con precisión cuáles fueron los propósitos que lo guiaron: ha de tenerse muy en cuenta. La edición no resulta cómoda de manejar, pero no disponemos de otra completa. El texto, dados sus valiosos contenidos y aportaciones, merece ser estudiado y editado con criterios amplios y precisos. No renuncio a llevar a cabo esta tarea. Correas incluye muchas **variaciones** de un mismo refrán o frase: buena muestra son los que encabezan este trabajo.

Vocabulario. Algunos de ellos, muy específicos y vinculados a experiencias de vida y de lengua peculiares, se mantienen en vigor en diversas localidades del itinerario. Desde niño he escuchado «verdades» de éstas en el pueblo salmantino de la Sierra de la Peña de Francia —exactamente *San Esteban de la Sierra*— donde nací y que conozco bien, pues no me he desvinculado de él y allí regreso en mis períodos de vacación.

2. Me propongo analizar algunas muestras de esta continuidad y presto atención a diversas variables del entorno comunicativo.

2.1. El Maestro Gonzalo Correas fue respetuoso y transmitió —o al menos lo procuraba: siempre se cometen errores, por exceso o por defecto— con la mayor fidelidad posible cuanto leía y escuchaba. Así lo demuestran los abundantes comentarios con que ilustra y explica múltiples datos del contexto en el que las frases y refranes caben, así como del entorno comunicativo en el que la experiencia de la vida real es recogida en experiencia de lengua. He aquí un par de ejemplos:

1. «El hixo del bueno vaia, hasta ke muera i bien aia.» Comentario: «O “El hixo del bueno vaia, etc.”, *komo lee el plazentino de mi lugar*. Este refrán es tanto de mi propósito i natura, ke desde muchacho de pokos años, sin averle oído le é tenido enkrito en las entrañas. El ke le dixo primero me ganó por la mano; siempre soi de este parecer, i lo akonsexo a todos: ke kada uno trabaxe i prokure valer por sí komo hixo de bueno» (119-2)².

2. «El puerto de Hondura, kien no le pasa no sabe de mala ventura.» El comentario aclara: «Es en la sierra de Béjar ke va hasta Plazenzia, i es mui alta i áspera, i el puerto la atraviesa por medio della desde Baños hasta Kabezuela; dudan si “Ondura” se dixo de “aun dura”, o de “hondura”, por la baxada profunda; i esto es más zierto» (110-1).

La precisión y rigor con que reproduce Correas los datos cuando conoce el entorno físico por experiencia y no a través de autores o informantes interpuestos (las «famosas fuentes») resultan evidentes³. Quienes frecuentamos la carretera actual de Salamanca a Sevilla —diez años enseñé en esta casa y, como Correas, fui y vine en todas las vacaciones— identificamos perfectamente el puerto de referencia⁴.

² La nota 118 del editor aclara: «*El plazentino de mi lugar*: alude a un refranero manuscrito que llama a veces *el de mano* (“*De amigo a amigo...*”, 310-2; el de Plazenzia (“*Manzar de Burguillos...*”, 532-1), *el plazentino de mano* (“*Más vale flako en el garavato...*”, 539-2)». He aquí una muestra más de las numerosas **variantes** procedentes tanto de las compilaciones que manejó como de las muestras recogidas por él mismo. La tradición cuenta que Correas se sentaba a la entrada de **la puente romana** los días de mercado y pagaba a los rústicos un cuarto por cada refrán nuevo que le decían. *Vid. Introducción*, pág. vi.

³ El editor aduce la cita, asimismo exacta, de Rodríguez Moñino: «El puerto de Honduras, difícil de pasar, está en tierra de Béjar, hasta Plasencia. El paso a que se refiere el dictado entre Baños y el valle de Cabezuela, de donde fue vicario Francisco Delicado en los primeros años del siglo xvii».

⁴ Abundan los ejemplos: «El gallo de San Xulián los llama», 96; sin el comentario —a eso tienden la mayoría de ellos—, no se entiende, carece de sentido fuera del entorno concreto de

2.2. Los pasajes anteriores concuerdan, en fidelidad y precisión, con los refranes que vengo oyendo yo también desde niño, origen de este trabajo. He reunido un grueso taco de fichas. Por razones de espacio, transcribo sólo algunos ejemplos, contrastados con los correspondientes del Maestro Correas:

«A la moza y a la parra, hásele de alzar la saya.»

«A la moza i a la parra, alzalla la falda» (8-1).

«A quien has de dar de cenar, no le quites de merendar.»

«A kien as de dar a zenar, no te duela darle a merendar.»

«A kien as de dar la zena, no le kites la merienda» (19-1).

«Aire solano, agua en la mano.»

«Aire solano, el agua en la mano, para menos bien ke daño», y la variante

«Aire solano, malo en invierno i peor en verano» (31-2)⁵.

«Lluvia, lluvia hasta la que mi hasta se me pudra; hiele, hiele hasta que el mi rabo se me pele.»

«Aora elase, hasta ke esta lana se me enhetrase. Aora lloviese, hasta ke la punta de este mi kuerno se me enmolleziase» (31-2)⁶.

«Febrero garrufero, que sacó a su madre al sol y luego la apedreó.»

«Los garruferos de hebrero, ke un kopo blanco parece negro.»

«“Garruferos” es nombre finxido, komo “propiedad” o “klima”» (223-2).

«El Santo Macarro se asoma, pero no se desloma.»

«El santo makarro xugando al abexón» (91-1).

«Si oyes tronar en marzo, prepara la cuba y el mazo.» «Kuando atruena en marzo, aparexa las kubas i el mazo»⁷.

«Los años de gamones, trigo a montones.»

«El gamón barvado mira por el labrador onrrado.» Añade: «Entiéndese mexor kon el otro: “Año de gamones, trigo a montones”»⁸.

Salamanca, la de entonces y la de ahora: «Dízese esto en Salamanka por los mozos ke se van kon ánimo de valer fuera, i dentro de poko vuelven a los torreznos de kasa. San Xulián es una parrokia zerka de la plaza, ke tiene un gallo sobre la torre por veleta.» Asimismo, en Salamanca se explica lo de «Buena u mala invención, no la hizo Villalón», 363-1, y, en la Sierra, «Entre Kila y Kilama, ai plata para comprar España», con la glosa «Es hazia la Peña de Franzia», 140-2.

⁵ Se pueden anotar otras variantes formales para la misma idea: «Aires, airecito, ke de Avila vienes, a catorze rreales me gueles», al que sigue este comentario: «Esto es para las tierras setentrionales, Avila ke está al mediodía de Medina i Peñaranda, i el aire de allá es solano; i enkarezerse á el trigo, i subirá a la tasa, ke solía ser de catorze reales.» Mejor consideración merece el aire cierzo (cfr. pág. 83): **Tiempo sientto, de día de abajo y de noche cierzo.**

⁶ En el comentario describe el entorno: «Lo primero dize el ganado ovexuno, ke está arropado de la lana para las eladas i la agua le daña si se moxa, i á menester ierva; lo segundo dize el ganado vakuno, a kien las aguas no empezen los fríos, i á menester mucha ierva» (31-2).

⁷ Y la variante «Kuando atruena en marzo, hiere tus kubas kon el mazo», tras la que añade: *Tronar* i atronar es señal de calor i agua, lo kual, si haze en marzo, denota que la vid está fuera de peligro de los icelos i avrá abundanzia de uva».

Se dicen también estos otros, que, en alguna medida, lo complementan: **«Cuando marzo revuelve el rabo, no deja oveja con pelleja ni pastores zamarreados.»** Y **«Cuando marzo mayea, mayo marcea.»**

⁸ Y añade: El «gamón» es plata silvestre, ke se kada año i es konozida, i kuando ai buen tenporal kreze más de vara i media; tiene las rraíces komo un manoxo de chorizos o nabillos.

«El que va a la bodega y no bebe, por vez se lo tienen.»

«El ke va a la bodega, por vez se le kuenta» y «El ke va a la bodega i no beve, o es nezio o no vee; o «El ke va a la bodega i no vebe, ¡o, ke vez ke se pierde!» o «El ke va a la bodega i no beve, buena vez se pierde» (103-2).

«El que a santa Colomba va y en ella duerme, en un año va y en otro viene.»

«El ke va a santa Kolomba, en un año va i en otro torna» (103-2). «Porke es a fin de dizienbre, i parezía ke iba a dezir ke gastava un año en ir i otro en venir.»

«El agua de abril llena el cado y el cadil.»

«El vino de abril hinche el kado i el kadil.» Y aclara: «Vasixas son. O “el karro y el karril”» (112-2).

«Hielo sobre lodo, agua sobre todo.»

«Elada sobre lodo, agua sobre todo» (120-2), y otras variantes⁹.

«En enero, se hiela la vieja al humero y el agua en el puchero.»

«Enero, kuando se iela la viexa en el lecho i el agua en el puchero» (137-1).

«Más quiero que me envidien que me compadezcan.»

«Enbidia me aias, i no manziella» y «Enbidia me aias, i no piedad i lástima» (138-1).

«Los hijos criados, los duelos doblados.»

«Los hixos kriados, los duelos doblados» (226-1).

«La pesca y la caza, en la plaza.»

«Kara es la plaza, pero más kara es la caza» (por sus aparatos i gastos) (368-2).

«La cabra coja no quiere siesta.»

«La kabra coxa no kiere siesta.» Y «Kabra coxa no tenga siesta; ke si la tiene, karo la kuesta» (379-1).

«Hacienda, tu amo te vea y si no que te venda.»

«Hazienda, hazienda, tu amo te vea.» Y la variante: «Hazienda en dos aldeas, pan en dos talegas» (584-1).

«El queso de abril, pa mí; el de mayo, pa mi hermano y el de junio, pa ninguno.»

«El exanbre de abril para mí, el de maio para mi ermano, el de xunio para ninguno» (86-2), y la variante con enjambre femenino: «Enxanbre de abril para mí, la de maio», etc., 137-2; ejemplos similares en 592-1; explicación, entre otras, en 123-1: «En el mes de abril, harás kesos mil; en el de maio, tres o kuatro».

«Lo que se han de comer los gusanos, que lo vean los cristianos.»

«Lo ke desea Usanos no lo ven kristianos. Así leen otros: Lo ke desean gusanos, no lo vean kristianos» (219-1).

«El cuento de Marisarmiento, que fue a cagar y no ha vuelto.»

«El viento de Mari Sarmiento, ke fue a kagar i llevóla el viento» (112-1).

La flor de las **gamonas** la llaman **frailes** en San Esteban y se dicen otros refranes; el sustantivo es femenino siempre.

⁹ Precisa: «Ke llueve tras ello.» En la misma página anota: «Elada sobre lama, agua demanda» («Lama» es: lodo blanco); «elada sobre lodo, nieve hasta el hinox. (La rrodilla)», «Elada barvuda, nieve anunzia; o Elada barvuda, tres días añubla», «Elada barvuda, poko dura. (Por lo de estótros)», «Elada blanka trae agua», etc.